

## Una teoría de la conspiración para la negación de constituyentes (con datos de variedades del español)

Etxepare y Uribe-Etxebarria (E-U, 2018) muestran que la llamada «negación de constituyentes» esconde distintas configuraciones sintácticas, algunas de las cuales no corresponden a una relación de ensamble entre el operador negativo y el término que le sigue. La llamada «negación de constituyentes» es una posibilidad estructural para los cuantificadores escalares, pero no para los cuantificadores universales. En ese sentido en una secuencia como (1), la secuencia *no todos* no corresponde a un término sintáctico :

(1) No todos han venido

Según E-U, secuencias como las de (1) materializan una estructura que contiene una negación en una posición sintáctica periférica, estructuralmente superior a la negación proposicional ordinaria en español. La adyacencia entre *no* y *todos* en (1) responde a un proceso de desplazamiento focal de *todos* a una posición dominada por *no*. *No* y *todos* no tienen por qué ser adyacentes, como lo muestra (2):

(2) No tal vez a todos les guste eso

La negación en (2), que niega estrictamente el operador focal, no ocupa el mismo lugar que la negación proposicional en español, como lo muestra el orden relativo posible entre el operador negativo y el adverbio *tal vez* fuera del contexto de la “negación de constituyentes”:

(3) a. \*No tal vez haya venido  
b. Tal vez no haya venido

E-U observan que la “negación de constituyentes” puede combinarse con la negación proposicional (4), y concluyen que en español hay más de una posición estructural posible para la negación. Casos aparentes de negación estrecha se siguen del efecto conspirativo de distintos factores, que incluyen el desplazamiento focal y la naturaleza de los cuantificadores implicados, entre otros:

(4) No todos no quieren trabajar en el campo

Este trabajo tiene como objetivo examinar los componentes básicos de este análisis, a partir de evidencia recogida de distintas variedades del español, desde una perspectiva microcomparativa. Por ejemplo, el hecho de que el español centroamericano (Herrera, 2012) admita oraciones como (5a) y (5b), donde un desplazamiento focal es posible a una posición dominada por un operador de polaridad, sugiere que la secuencia *no muchos* responde al desplazamiento focal del cuantificador, no a una relación de ensamble.

(5) a. No mucho me gustan      b. Pero sí una que otra me gusta

El trabajo también se extiende a casos de aparente negación de constituyentes, donde el elemento negado no es un cuantificador si no una frase determinante. En el español europeo, la negación de un DP es imposible fuera de lo que se ha dado en llamar coordinación periférica (Bianchi y Zamparelli, 2004).

(6) a. \*No JUAN ha venido      b. No JUAN, sino que MARIA, ha venido

Pero secuencias como (6a) son posibles en el español yucateco (Gutierrez-Bravo, 2017)

(7) No YO se lo conté. ALEXIS se lo contó.